

TRATAMIENTO DE RIFAMPICINA, OXIGENOTERAPIA Y SUEROTERAPIA

Aplican técnicas creadas para medicina de montaña al tratamiento del pie diabético

■ Alberto Bartolomé

¿Qué tienen en común un montañero que es rescatado del K2 y un diabético que no controla sus niveles de glucosa? La respuesta: lesiones isquémicas distales en los pies provocadas por la necrosis tisular.

Investigadores del Hospital General Básico de la Defensa de Cartagena, dirigidos por el internista Aurelio Patricio Jiménez, han aplicado las técnicas utilizadas para paliar congelaciones en montañeros al tratamiento del pie diabético, que se denomina ROS (rifampicina, oxigenoterapia y sueroterapia) y consta de un tratamiento tópico con rifampicina en gel para aumentar la

cicatrización y la inmersión del pie en una solución con suero y antiséptico con oxigenoterapia aplicada mediante cánula (ver imagen). "Con este método el desbridamiento fisiológico y la cicatrización aumentan. El gel y el oxígeno anulan los microorganismos, que son una de las causas más frecuentes de complicaciones en el pie diabético. Con este tratamiento favorecemos la cicatrización, limitamos la zona afectada y estimulamos la circulación con el micromasaje de las burbujas, incluso hemos observado una mejora de la movilidad articular", afirma Patricio, que cree que esta técnica ofrece más opciones al tratamiento del

pie diabético, que hasta ahora sólo se circunscribían a la cámara hiperbárica. Los pacientes que no tienen acceso a una cámara hiperbárica pueden acceder a esta clase de técnicas incluso de forma ambulatoria. "Nos sorprendió la buena evolución de los pacientes en los que se notó una aceleración del proceso de cicatrización y una mejora en la asepsia de la úlcera. No podemos decir que este método sea mejor que el bariátrico, pero sí que es equivalente y permite hacerlo casi en cualquier lugar, con un coste menor y de forma sencilla".

En el proyecto también han participado Enrique Abad Asensio, dermatólogo,



El baño de torbellino favorece la cicatrización.

y los farmacéuticos Luis Escondrillas y Amelia Chica.

"Es importante que una vez finalizada la sesión, que puede durar entre 30 y 40 minutos, se realice un correcto secado del pie para evitar la maceración de la

herida y adherencias", explica Jiménez, que considera que los procedimientos de la medicina de montaña o de la sanidad militar pueden ser adaptados y ser también de gran utilidad fuera de estos ámbitos.